

La Región (San Fdo.)

14-A60-109983

Inter Nos

414201

nota de enrique neiman

Una fotografía a Pichilemu. Sólo José Arraño Acevedo podía ser el mejor fotógrafo para mostrar con máquina de escribir, en prosa acertada el historial del balneario, con frases livianas, sin mezclar odiosidades, como él sabe hacerlo, narrar el encanto que fluye de una playa, la mejor de la Sexta Región.

En una obra bien impresa que ha institulado «Pichilemu y sus alrededores turísticos», Arraño nos retrotrae a los comienzos de una playa desierta, luego revive a los pioneros, un señor Agustín Ross, a Daniel Ortúzar, otros nombres y apellidos, sin omitir, justificadamente a sus ancestros.

Fotografías acertadas, con el colorido y presencia de años, nos lleva a comparar con el moderno Pichilemu que en nuestra época nos acoge, la delicia de pasear por roqueríos silvestres, por una salina bella e

instructiva por ahí en Cahuil. Las reminiscencias son gratas de leer. Bien advertimos desde hace tiempo, que José Arraño, a través de sus crónicas periodísticas, conoce el arte de hacerse leer y comprender cuánto y porqué lo escribe.

Pues Pichilemu se ha modernizado. Tal vez sus aguas marinas son heladísimas, pero no enfermantes. No son confrontables a las aguas de Atenas o de Tel Aviv, que me daban en las noches unos 23 grados. Pero como Pichilemu nos pertenece, pues nos quedamos con sus bellezas naturales y con los adelantos contruidos por varones de miradas futuristas.

Ha hecho bien José Arraño, gran querendón de su pueblo en editar este libro, su hijo primero. Ha acumulado méritos para darlo a conocer. Es obra que los colchagüinos apreciaremos hoy y siempre.-